



Telar mapuche trasciende el tejido y emerge como espacio de memoria, aprendizaje y reconstrucción comunitaria en la ciudad

Posted on Junio 24, 2026

Mujeres mapuche afirman que reunirse en torno al Witxal es un espacio libre de competencia y juicio, donde el aprendizaje ocurre desde la horizontalidad y la colaboración.

Tras participar durante meses en un taller de aprendizaje de witxal desarrollado en la Mapuescuela, un grupo de investigadoras mapuche elaboró un estudio que plantea que el telar mapuche trasciende ampliamente la enseñanza técnica y se configura como una experiencia emocional, espiritual y comunitaria para mujeres indígenas urbanas. La investigación señala que el tejido funciona también como un espacio de reconstrucción identitaria, acompañamiento colectivo y transmisión cultural frente a experiencias de discriminación, migración y silenciamiento cultural.

La investigación señala que las emociones cumplen un rol central en los procesos de aprendizaje. Según los testimonios recogidos, emociones como la tranquilidad, la confianza, el afecto colectivo y el acompañamiento fortalecen la participación y la persistencia dentro del taller. Por el contrario, la

frustración, la ansiedad y la inseguridad aparecen como obstáculos temporales que logran resignificarse mediante dinámicas de apoyo mutuo.

El informe, titulado “GÜREKAN ZUGUN: Memorias y pensamiento en torno a la emocionalidad y espiritualidad del aprendizaje del oficio textil de mujeres mapuche residentes en la ciudad”, fue elaborado por Eugenia Calquin Morales, Carmen Huenchumil Jerez, Paula Huenumilla Herrera, Valentina Curin Payacán y Ana Belén Fuentes Tapia. El estudio analiza talleres de witxal realizados en la Mapuescuela, ubicada en la comuna de Padre Hurtado, en la Región Metropolitana.

Las participantes describen el taller como un espacio libre de competencia y juicio, donde el aprendizaje ocurre desde la horizontalidad y la colaboración. Algunas expresiones recogidas en el estudio fueron “me siento en familia” y “me provoca felicidad en el piuke”, asociadas al sentido de pertenencia y reconocimiento identitario.

El informe también identifica que dentro del taller el error adquiere un valor pedagógico y emocional. “Destejer” aparece como una práctica vinculada a la paciencia, la persistencia y la comprensión de los propios procesos de aprendizaje. El acompañamiento colectivo permite que experiencias de frustración o inseguridad sean contenidas por otras participantes, fortaleciendo relaciones basadas en el respeto y el cuidado mutuo.

Otro de los hallazgos centrales corresponde al carácter comunitario del aprendizaje. Las mujeres entrevistadas describen el proceso mediante metáforas como “ir en rebaño” o “tomarse de la mano”, enfatizando que el conocimiento circula entre compañeras a través de la observación, la conversación y la ayuda colaborativa.

El estudio sostiene que estas experiencias contrastan con modelos educativos tradicionales asociados a la competencia individual, la estandarización y la productividad. Frente a ello, la pedagogía del witxal aparece vinculada a principios del kúme mongen, donde el aprendizaje ocurre respetando ritmos individuales y formas colectivas de convivencia.

La investigación también aborda la dimensión espiritual y emocional del tejido. Varias participantes describen el witxal como una práctica terapéutica que les permite disminuir la ansiedad, enfrentar la soledad y ordenar experiencias personales. Asimismo, algunas mujeres relatan que el tejido las conecta con memorias familiares, pewma y conocimientos culturales que no pudieron aprender durante la infancia debido a procesos de migración o discriminación.

Obten aquí el informe: “GÜREKAN ZUGUN: Memorias y pensamiento en torno a la emocionalidad y espiritualidad del aprendizaje del oficio textil de mujeres mapuche residentes en la ciudad”

La Mapuescuela es un proyecto educativo comunitario ubicado en la comuna de Padre Hurtado, en la Región Metropolitana de Chile. Nació como una iniciativa autogestionada que integra la cosmovisión mapuche con la enseñanza contemporánea, buscando reconfigurar los paradigmas tradicionales de educación y promover el “buen vivir” (küme mongen) como principio formativo esencial.

El Maipo/MapucheDiario